



He llegado a tener un conflicto pastoral. Y es que en ocasiones cuando alguien ha venido pidiendo oídos que escuchen, a veces ha estado presente la tentación de remitir al alma abatida a un profesional de la psique antes de animarle a hacer algo que el cristianismo ha olvidado, casi: la oración que cura los recuerdos. Y como los recuerdos están íntimamente relacionados con muchas, si no es que con todas las emociones, podemos decir que se trata de una dinámica olvidada de curación de las emociones mediante la oración.

Mencioné que es una tentación presente en casi todos los modelos de pastoral actual, dar más peso al profesional de la psique antes que a la acción de Espíritu Santo en consejería. Pero no me mal entiendan, la mayoría de los profesionales de la psique están altamente capacitados para ayudar al remitido a encontrar herramientas para enfrentar sus problemas. Tampoco digo que la pastoral sea infalible, porque tanto de uno como del otro lado hay un montón de charlatanerías, errores, clichés, pésimos discursos. Por ejemplo, uno de los peligros más comunes en cualquier tipo de consejería es la dependencia emocional que uno puede llegar a sentir hacia el pastor, consejero o psicólogo, que de escucha se convierte en gurú. (Un profesional de la psique y/o un pastor sabio te acompañan sólo un rato en un problema, pero no toda la vida. La idea es la transformación, el mejoramiento de las condiciones de tu vida en el tiempo, de las sanidades interiores o del planteamiento de nuevos retos, según sea el caso. Así que si tienes mil años en terapia o en consejería, y no avanzas ni para atrás ni para adelante, es que algo pasa...).

En fin, ya que a la sociedad occidental le aterra el dolor, abundan los discursos, buenos y malos, para tratar de sanar las emociones. Incluso ahora, sobre todo entre los ricos, hay una cosa llamada “psico-magia”, originada por un tal Jodorowsky (sí, el mismísimo), que en esencia es eso: psico-magia. Vamos, es como cuando el predicador se para frente a la multitud y dice: “Declaren éxito para sus vidas, su familia, su trabajo. Declaren que los problemas ya no existen, traiga acá su cartera y verá cómo se llena de “bendiciones”. Claro que al otro domingo su diezmo será más jugoso”. Por supuesto que esto no tiene nada que ver con el Evangelio, ya que el Evangelio no niega la realidad de los problemas que siempre estarán presentes, y si están presentes la tentación justamente es darles la vuelta, hacer como que nada pasa. Ante el miedo que nos plantea una situación dolorosa, debemos pues, recordar la oración de Jesús en el huerto: “Padre, que no se haga como yo quiero, sino como tú quieres [Lc. 22-42]”.

Del mismo modo, los cristianos “modernos” prefieren recurrir a un montón de cosas antes de arriesgarse al proceso dificultoso de la oración de curación de los recuerdos. El Yoga es un buen ejemplo. “Pero si nomás es para hacer ejercicio”, dices. Claro, pero al rato llegas diciéndole al pastor, “ay pastor, es que se me desacomodaron las energías”, o peor, “¡Pastor, qué buenas vibras se siente en este templo!”. Sin duda una actividad cuya pretensión es “acomodar” las energías, tiene su filosofía, y que yo sepa, la acción del Espíritu se encarna en una persona concreta, carne-hueso-rostro-historia. No sólo se trata de las “energías” (esa la forma oriental de colocar todo en una parte extraña no material del ser humano, cuando la Biblia nos enseña que la cosa es integral), más bien, se trata de una responsabilidad yo-otro. La acción del Espíritu tiene consecuencias éticas.

Su sanidad, nos hace también responsables de la sanidad del otro, el prójimo.

Entonces, ¿qué es la oración de la curación de los recuerdos? Los hermanos Dennis y Matthew Linn y Sheyla F. Linn, partiendo de sus experiencias personales, pastorales y del trabajo realizado por Erick Erikson, en su librito “Cómo Sanar Las 8 Etapas de La Vida [Ed. Grupo Patria Cultural, colección Promexa]”, nos enseñan que se trata de permitir que el Señor Amoroso, Padre, Madre, Hermano, Consolador, penetre hasta el fondo de nuestras intimidades. Al crecer, dicen, al recorrer las 8 etapas de la vida, desde que uno nace, vamos encontrando traumas diversos en nuestro desarrollo. Por eso es que algunos estamos atorados con la auto-confianza, otros se les dificulta la dinámica humana de la culpa, etc. Algunos otros han sufrido traumas severos, como la muerte, pérdidas corporales y abusos de todo tipo, hasta sexuales. Llegando a una edad en la que deberíamos ser personas totalmente desarrolladas, algo hay en nuestros recuerdos (un trauma) que nos inmoviliza. Muchos cristianos que se han creído el discurso rosa a secas de que en “Jesús todo estará bien”, no entienden cómo es que después de tanto tiempo el fantasma de sus problemas viene a molestar con cierta regularidad. La dinámica descubierta por estos hermanos, es en realidad una dinámica que en los salmos ya está presente: El Señor nos conoce desde el vientre materno [Salmo 22:9]. Si el Señor nos conoce desde entonces, entonces tuvo que estar presente en el momento en donde sentimos dolor, pena, vergüenza, pérdida de confianza, rabia, etc. Esta dinámica incluye un momento de meditación, donde el guía o uno mismo se concentra en sus memorias, y en donde pedimos al Señor que nos acompañe en el camino a ese recuerdo, nos ayude a entrar en ese cuarto, a caminar por ese parque, a enfrentar esa noche oscura, a volver a escuchar esas palabras feas, a sentir aquello aterrador, doloroso, avergonzante... En esa dinámica, descubrimos que el Señor también sintió enojo, pena, vergüenza, ira incluso. En su libro, los Lynn van contando varios ejemplos de cómo se dio esta dinámica, a veces durísima, claro está. Pero siempre es maravilloso, en esos testimonios, mirar cómo el Señor encarnó también ese dolor en sí mismo, para mostrarnos que no estaba de acuerdo, que sintió dolor, ira, pena, vergüenza junto con nosotros, y que por eso nos entiende, y que también por eso, cargó ese mismo día las penas dotándonos en el presente de la suficiente capacidad para perdonarnos, recuperar la confianza, recuperar el autoestima, e incluso perdonar al que nos ha hecho mal. Esos elementos ayudan al que ora a sanar. En la oración en donde uno sana, también nace de nuevo. Y si lo decimos de forma anabautista, este tipo de oraciones nos encaminan hacia la regeneración, donde, por la acción del Espíritu Consolador, “el pasado ha quedado atrás, somos hechos nuevas criaturas”. En pocas palabras, querido lector, esta oración de curación de los recuerdos es dejar de hacerse pato con el dolor. Jesús puede sanar cualquier tipo de dolor, o poner en orden cualquier emoción. Debemos subrayar que muchas veces sólo es posible esta curación donde el Amor de Papito (Abba), el abrazo de Mamita Gallina [Lc. 13:34], y el Amigo que da la vida por nosotros [Jn. 15:13] están presentes. Es más, hay las veces que la consciencia de pecado en la persona es más bien una culpa gigantesca. El pecado fue perdonado de una vez para siempre. La culpa es una cuestión que de existencial (la consciencia del obrar mal) se puede convertir en neurótica, y sólo con la Gracia es eliminada. Gracia que sólo existe en el que tiene un corazón enorme para amarnos así como somos: Jesús.

Claro que en esta dinámica está presente la imaginación. Se puede orar con música también. Diría que se ora con todo el ser y no sólo con el discurso. Uno lo puede hacer solo, pero cabría decir que esta oración de curación de los recuerdos a veces se hace al final de un proceso difícil en la vida de una persona y por eso es recomendable un pastor o un terapeuta cristiano que te guíen o simplemente te acompañen en este proceso.

Finalmente, uno debe decir al aconsejado que, antes de ir a terapia, se ponga a orar postrado ante el Señor, que es el único que tiene en control todas las emociones, todos los pasados y todos los presentes.

Rodrigo Pedroza

El poder de Pentecostés



El Espíritu Santo se mueve de maneras sorprendentes e inesperadas, no está sujeto a bien elaboradas teologías ni a sistematizaciones estáticas (Juan 3:8). teologías ni a sistematizaciones estáticas (Juan 3:8).

Claro que en esta dinámica está presente la imaginación. Se puede orar con música también. Diría que se ora con todo el ser y no sólo con el discurso. El Espíritu Santo es fuego abrasador, y su poder hace que la familia del Cordero se abrace derribando las divisiones que ha levantado la pecaminosidad humana a lo largo de la historia.

Esta pequeña colaboración es publicada en domingo, justo cuando se celebra el Pentecostés.

La foto que acompaña mi escrito es tangible evidencia de que, como dice Apocalipsis 5:9, Cristo con su sacrificio redentor ha conformado una comunidad global compuesta por “gente de toda raza, lengua, pueblo y nación”.

En la imagen estamos Yoon-Seo (Corea del Sur), Nicole Groff (Estados Unidos), Aaron Wrigth (Liberia), Litza Laboriel (hondureña de la diáspora latino-americana en Estados Unidos), y quien esto redacta, de la caótica y entrañable ciudad de México.

Los cinco somos de una misma tradición que tiene muy variadas expresiones, de la familia confesional anabautista/menonita.

Por ello sabemos bien que el Espíritu Santo se mueve de maneras sorprendentes e inesperadas, no está sujeto a bien elaboradas teologías ni a sistematizaciones estáticas (Juan 3:8).

El Espíritu Santo es el espíritu de Cristo, que nos habilita para hacer misión a su manera, encarnacionalmente y sembrando de palabra y obra los valores del Reino.

Carlos Martínez Gracia/ FC Vida Nueva
(Artículo publicado en Protestante digital, Mayo 2013)



Herman@:
¡Aquí hace falta tu participación!
Publica una foto,
escribe un testimonio,
un cuento,
haz un dibujo,
este boletín es de todos

Calendario de Actividades Septiembre 2013 ▼

| Septiembre | | | | | |
|---------------------------------|---|---------------------|------------------|---------------------------------------|-----------------------|
| 1 | ¿Relaciones humanas rotas? | Joaquín Zazueta | Angelica Moncayo | Jaime , Rodrigo, Nacho y Oscar | Federico |
| 8 | ¿Cómo vivir con estos sentimientos que me estorban? | Yolanda Soria | Betsabe Gorospe | Pablo , Moy y Joaquín | Marcial y Dana |
| 15 Tarde mexicana (convivio) | El pasado, no puedo dejarlo | Pablo Zazueta | Liliana González | Jaime , Oscar, Moy y Eliseo | Federico |
| 22 | La incertidumbre del futuro | Carlos Martínez | Sergio Lozano | Rodrigo | Familia Ruiz González |
| Cena del Señor 29 | Angustia paralizante | Jaime Domínguez Mtz | Patricia Morales | Jaime , Moy y Eliseo | Federico |

Cumpleaños Septiembre:

| | |
|----|-------------------------|
| 28 | Tael Martínez Castañeda |
|----|-------------------------|

Oración:
Miércoles 8: p.m.

Estudios del viernes:
En casa de Eliseo y Paty.

Jiumate 66, Colonia Santo Domingo, Delegación Coyoacán.



Boletín de la Iglesia Fraternidad Cristiana/Vida Nueva

Anuncios:



¡Come todas las hamburguesas que quieras por \$95
(adultos, niños \$50)!

Dónde: Calle 3 #13, Col. Espartaco
Cuándo: 14 de Septiembre 2013
Propósito: ayudar a hermanas de fraternidad cristiana a ir a la consulta teológica Anabautista en Guatemala.



Domingo 15 de Septiembre Tarde mexicana,
entérate de los detalles en las próximas reuniones dominicales.

Nota Editorial.
¡Hola de Nuevo!
En el número de este mes el hermano Carlos Martínez nos comparte un poco más de su experiencia en la Universidad Menonita del Este, agradeciendo a Dios por Su espíritu que nos une y nos guía en la misión. Rodrigo Pedroza, el encargado de la edición del diseño del boletín, nos comparte un artículo sobre cómo sanar las emociones.

En la sección de avisos una invitación a comer todas las hamburguesas que puedas ¡por \$95!, así que ve haciendo un espacio e invita a todos tus amigos, recuerda que seguimos apoyando a las hermanas de la iglesia para que participen en la consulta teológica en Guatemala. Y para compartir y convivir, te invitamos a estar al pendiente de los detalles de la tarde mexicana que se llevará a cabo en la iglesia.

Agradecemos a nuestros colaboradores en la sección de humor, ¿y tú, vives en el espíritu o en la carne?. Así como ellos te invitamos a participar con algún escrito, fotografía o dibujo que quieras compartir en el boletín.

En Cristo.
La editorial.